LA MOLINERA DE CAMPIEL

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

de costumbres aragonesas, original y en prosa

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

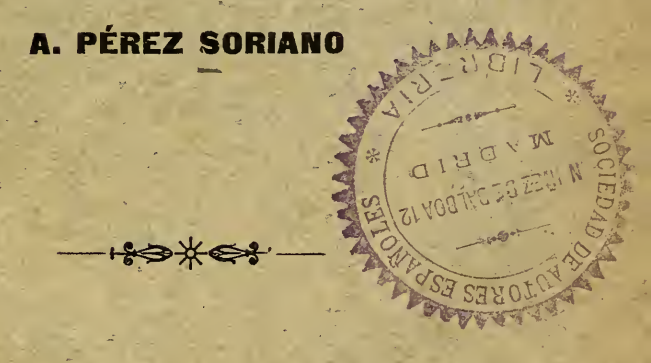
Y UN INTERMEDIO ORQUESTAL

LETRA DE

DON EUSEBIO BLASCO

MÚSICA DEL MAESTRO

A. PÉREZ SORIANO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

LA MOLINERA DE CAMPIEL

LA MOLINERA DE CAMPIEL

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

de costumbres aragonesas, original y en prosa

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CUATRO CUADROS

Y UN INTERMEDIO ORQUESTAL

LETRA DE

DON EUSEBIO BLASCO

música del maestro

A. PÉREZ SORIANO

Estrenada con gran éxito en el TEATRO COMICO de Madrid, la noche del 11 de Febrero de 1904

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1904

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA PILARA.......	SRA. MANSO.
LA TÍA CAMILA..., ...	SRTA. ESPINOSA.
LA TÍA PRISCA..	SRA. TRAIN.
EL TÍO ARDILLA	SR. ONTIVEROS.
EL TÍO JARCIAS	CAMACHO.
MIGUEL...........................	AMODEO.
EL ZAFORAS.......	LATORRE.
BOLISAS	VALLS.
EL SEÑOR CURA.................	CEPILLO.
EL SEÑOR JUEZ.................	CEPILLO.
EL MÉDICO....	MONTOYA.
EL BARBERO....	BALLESTER.
CAÑUTA	VERA.
ALGUACIL DEL JUZGADO.........	N. N.
BATURRO 1.º............	N. N.
IDEM 2.º..........................	N. N.

Gente del pueblo

La acción en el Valle de Campiel. Después de la primera guerra de Cuba

---

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una extensa viña. En primer término plazoleta. A la derecha casa de campo con emparrado sobre la puerta de entrada, bajo el cual estarán sentados en rústicos bancos de madera, el tío Ardillá, la Pilara (cosiendo) y el Barbero. La tía Camila estará preparando la mesa para comer. Frente á la casa el lagar y las cuadras; al fondo y separando la plazoleta de la viña, una empalizada rústica, detrás de la cual se extiende la viña frondosísima. Convenientemente distribuídos estarán los trabajadores de ambos sexos cortando las uvas que las mujeres recogen y transportan en cuévanos al lagar. Cuadro muy pintoresco y animado. El director de escena cuidará de que en la plazoleta haya aperos de labranza distribuidos con artístico desorden. Mucha luz.

Música. – Jota vendimiadora

CORO ¿Para qué mandas tocar
las campanas del olvido,
si no puedes apagar
el fuego que has encendido?

ESCENA PRIMERA

El TÍO ARDILLA, la PILARA, la TÍA CAMILA, el BARBERO, Trabajadores y Trabajadoras. Con la última frase musical coincidirá el toque de Oración del medio día, que se oye á bastante distancia

Hablado

ARD. (Descubriéndose al oir el toque de Oración.) ¡Ave María Purísima!... ¡Alto el trebajo, y á comer tóo el mundo! (Todos cesan en la faena y y vienen á la plazoleta, distribuyéndose en grupos que se disponen á comer sentados en el suelo. Cuadro pintoresco.)

BARB. (Mientras se coloca cada uno en su sitio.) Vamos, tío Ardilla, que hoy no se quejará usted de la recolección.

CAÑ. ¡Güeno fuera que se quejara; pues himos llevau un mate que ya!...

ARD. Pero miá que eres charrador; si nenguno te pregunta, ¿pa qué hablas?

CAM. Si tanta afición tuviás pal trebajo como pa charrar...

CAÑ. ¡Bah!... ¡Ya escomienza la tronada!...

ARD. Y á la cuenta va á llover leña recia. (Acción de pegar.)

PIL. ¡Déjelo, padre!

ARD. ¡Sin güesos lo voy á dejar!

PIL. Pero si ya sabe usted que ese es su flaco. Hablar sin ton ni son.

CAÑ. Siquiá yo hablo en cristiano y no como otros que, por ichárselas de finos, no icen más que cochinadas.

PIL. Ya hablaremos como tú, samarugo, que dices churizo, juerza y comendante...

CAÑ. Más vale eso que llamale al coche vihiculo, y á la tardecer crespiculo.

ARD. ¿Te quiés callar? ¿ú te arrimo un ladrillazo? (Da un fuerte puñetazo en la mesa.)

BARB. Vaya, tengamos la fiesta en paz; y tú, Cañuta, á ver si te callas de una vez.

CAÑ. ¡Pues que no punchen, rediela!

CAM. ¿Qué mermuras tú, ojos de güitre? Más te valiá hacer tu obligación.

BAT. 1.º Eso, eso; y no tenenos aquí sin vino.

BAT 2.º Venga el vino, rediez, ¡que m'ahugo!

CAÑ. ¡Beber zufre!

BOL. ¡Y tú, bebe solimán, mostillo!

ARD. ¡A callar y á comer! (Levantándose.) Y tú, Cañuta, á sacar el vino. Y ya sabes de cuál, y no digo más.

CAÑ. (Yendo hacia el lagar refunfuñando.) ¡Premita Dios que...!

BARB ¡Reza, reza, mastodonte!

ARD. ¡Habiás de hablar pa adrento, popótamo!

BOL. Rediez, tapónalo como á las cubas, po arriba y abajo.

ARD. Eso habrá que hacer, pero con *dacre*, pa que no se le vaya el aire.

BARB. Dejarlo estar y vamos á comer.

ARD. ¿Pero qué? (Se dispone á sentarse en la mesa.) ¿No has comido aún?

BARB. No, señor.

ARD Pus mía, ya es hora. ¡Conque arrea! (Acción de que se vaya.) Y tú, Camila, ¿qué haces ahí sin sacar la comida, apatusco? ¡Digo!... si no te se ha chocarrau como paice por la ulor.

CAÑ. (Saliendo con un pellejo de vino.) ¡Aquí tenéis el vino, ansiosos!

BAT. 1.º ¡Ya era hora!

CAÑ. ¡Así se us güelva raspas de abadejo!

ARD. Calla y dales de beber.

CAM. No tien tanta prisa pal trebajo.

BARB. ¡Natural!

BOL. Más natural sería que nos contaras cuentos mestres comemos.

CAÑ. U tocanos una tocatita con la guitarra.

ARD. ¡No, no; eso no!... que se nos avinagrará la comida.

CAM. Chico, sí; tócanos una miaja de jota, que eso te engordará...

BARB. La jota pa la noche, que por ser víspera de la Virgen, le daremos la serenata á la Pilarica.

TODOS ¡Eso, eso!

ARD. ¡Eso no! (Rápidamente y dando un puñetazo.) Ya

sus hi dicho mil veces, y aura lo digo por la ultima, que no sus cansís en rondar y preseguir á la chica con musícas y romances, porque no va á ser pa nenguno de vusotros.

BARB. ¿Es que piensa usted dejarla pa vestir imágenes?

ARD. Eso no t'importa miaja, y lo qui d'hacer con la moceta no es rigular que sus lo comunique. Yo ya tengo mi compromis apalabrau y tengo que guardar el segreto en silencio.

CAÑ. De bastante le va á servir á su mercé el compromis.

ARD. ¡Otra! ¿Y por qué?

CAÑ. Porque la Pilara es capaz de plantale cara... á un palo con calzones.

PIL. (Levantándose airada.) ¡Eso es una calumnia infame! Es cierto que muchos me festejan, pero...

ARD. ¿Pero qué? ¡Dilo de repente!

CAÑ. ¡Ten pacencia, hombre, y deja que se explique!...

ARD. ¡No almito explicaciones, y ahura mesmo la voy á hacer piazos! (Se levanta en actitud amenazadora. Gran espanto en todos.)

PIL. ¡Padreee! ¡Padreee!

ARD. ¡Ta day... cocotre!... ¡Yo no soy tu padre!...

TODOS ¡Eh! ¿Qué dice? (Secamente y con asombro.)

ARD. ¡Pus digo lo que es verdad! Y ya que mi destapau... (Oyense voces de gente que se acercan.) pero ahura no es ocasión de que lo cuente, porque vienen los padres de mi sobrino Miguel y no viene á cuento.

TODOS ¡Que lo cuente, que lo cuente!

ESCENA II

DICHOS y la TÍA PRISCA, TÍO JARCIAS, y luego el SEÑOR CURA, el MÉDICO, MIGUEL y ZAFORAS. Entran por la empalizada

PRISCA (Muy sofocada.) ¿Qué es eso? ¿Estamos de cuentos? ¡Uf, qué calor!

BARB. (Dándole un banco.) Tome usté, tía Prisca. Siéntese y descanse.

PRISCA ¡Ay, hijo, güena falta me hace!... (Tomando el asiento.)

ARD. Es claro. Habrais venido corriendo como de costumbre. ¿Y por qué no habís avisau y sus hubiamos asperau con comida?

PRISCA Porque...

JAR. ¡Tú calla y descansa!... Y á mí darme el porrón, porque hace una calor... y á más habís corrido como las liebres. (Bebe.)

PRISCA ¡Toma! pa llegar á tiempo.

JAR. ¡Rediez qué correr! ¡Si paice que vais buscando el divorcio!

CAM. ¿Pero, qué pasa?

JAR. ¡Pus na! Que nos ha escrito el chico que viene en el tren de este á medio día.

PIL. ¿Que viene mi Miguel? (Con alegría.)

JAR. ¡Ahura mesmo!

PIL. ¡Gracias á Dios y á la Virgen!

CAÑ. ¡Bah! ¡Ya si ha encandilau!

BOL. ¡Que sea enhoragüena, Pilara!

PIL. (Con ansiedad.) Pues vamos todos á buscarle y á ver si os ponéis todos delante del vagón mismo donde venga...

PRISCA ¡Y á ver si le tocais la marcha rial!

ARD. ¡No se la toquís!

PRISCA ¿Cómo que no?

ARD. No se la toquís. ¡Tocále en su caso, la jota de la tierra, bien repuntiada!...

PIL. ¡Dios mío! ¡Seis años sin verlo! ¡Ya me he ganado la boda!

BOL. ¿Y cuándo es esa boda?

BARB. (Viendo al señor Cura que entra.) Aquí está mosen Andrés, que lo dirá.

TODOS ¡Viva el señor Cura! (Todos se levantan y se descubren.)

CURA ¡Buenos días... digo, tardes, nos dé Dios! (Varios le besan la mano.) ¡Que Dios os bendiga como yo! (Oyese el pito del tren lejos.)

PIL. ¡Ahí está el tren!

PRISCA ¡Vamos aprisa!.. (Levantándose.) Que no vamos á llegar á tiempo.

BARB. ¡Esperemos al Médico, que ahí viene! (Entra el Médico.)

PIL. ¡Hola, don Manuel! ¿También usted?

MÉD. ¡También yo! ¡Salud, señores! ¡Hola, Prisca! ¿Cómo va eso?

PRISCA ¡Estoy á manta güena, don Manuel!... Si sólo con saber que voy á ver á mi hijo, paice que tengo quince años. (Emocionada.)

MÉD. ¿Has tomado la medicina que he preparado?

JAR. No, siñor; se la hi dau á la perra y á ella li propinau un güen vaso de garnacha, que aún lo está regoldando. (Risas.)

MÉD. ¡Bueno, hombre, bueno!

PIL. ¡Pero, que vamos á llegar tarde!... ¡Muévanse ustedes!... ¡Vamos, vamos, pronto! (Todos se disponen á salir á tiempo que llega Miguel por la empalizada muy agitado.)

MIG. ¡No hace falta correr, porque ya estoy aquí! (Grande espectación.)

ESCENA III

DICHOS y MIGUEL

Música

MIG. Ya me tienes á tu lado.
PIL. ¡Miguel mío!
MIG. Ven acá, bien de mi vida.
Ya me tienes á tu lado.
PIL. A la Virgen le pedía
la vuelta de mi soldado.

HOMBRES (A ellas.)
¡Da gozo de mirarlos
cómo se quieren,
así *quisiamos venos*
nosotros siempre!

—

MUJERES (A ellos.)
¡Primero que tú sepas
lo que es cariño;
apréndelo primero,
no seas niño!

—

CURA (Bendiciendo.)
¡La Virgen os preserve
de todo mal!

—

TODOS ¡Y que gocen eterna
felicidad!

PIL. ¡Oh, qué placer
de tenerte á mi lado siempre.
¡Cuánto esperé
que volvieras á estar junto á mí!
¡Bendigo á Dios
que al hogar te devuelve sano;
junta tu mano,
que la pose amorosa aquí!

—

MIG. Ya estamos juntos,
juntos los dos,
se lo he pedido
rendido á Dios.

—

CORO ¡Vivan los novios,
vivan los dos;
que sus amores
bendiga Dios!

(Terminado el número de música se retirarán hacia el foro todos menos las figuras principales, que estarán en primer término. La tía Prisca debe ocupar la atención del público durante la escena, cuando no por las palabras, por la acción.)

Hablado

PRISCA ¡Hijo de mi vida! ¡Hijo de mi corazón! ¡Hijo de mis entrañas! ¡Sol de Aragón! ¡Lucero de Leciñena! ¡Rico de mi casa! ¡Bendito seas tú y bendita la Virgen del Pilar, que te trae sano y güeno, y San Valero bendito y las ánimas del Purgatorio! ¡Y ya me pueo morir, y aquí tienes á tu padre y á tu novia, y á tó el pueblo... que toos te quieren y te requieren, porque eres más salau que las pe-

setas colunarias, y te me voy á comer, porque estoy desencuadernada del gusto de vete. ¡Toma, toma, toma y toma!... (Dándole besos y estrujándole en abrazos)

TODOS ¡Viva la agüela! ¡Vivaaa!

MÉD. ¡Alto! Prohibo que hable usted más: hombre por Dios, me están ustedes oyendo que no se la debe fatigar...

PRISCA ¡Hijo de mi vida!

MIG. ¡Pilar!... (Emocionado.)

PIL. ¡Miguel mío! (Ídem)

PRISCA ¡Ah, si no puo más!

JAR. ¡Hala! ¡A casa, á beber garnacha!

MÉD. ¡Sí, á casa á descansar! (Aparece Zaforas y todos quedan estupefactos.)

VARIOS ¡Zaforas! (Pequeña pausa.)

MIG. ¡Otra que Dios! ¿Aquí estás tú?...

ESCENA IV

DICHOS y ZÁFORAS, este personaje es mal encarado y de aspecto repulsivo

ZAF. ¡Aquí estoy! (Sombrío)

CURA ¡El Zaforas! ¡Ave de mal agüero! ¡Dios nos ayude! (Casi aparte.)

PRISCA (¿A qué vendrá este pajarraco?)

ZAF. Vengo á tu boda si me convidas.

MIG. ¡Pues ya lo creo! Lo pasado, pasado. (Tendiéndole la mano.)

PIL. ¡Dale la mano, mal hombre! (A él solo.)

ZAF. ¡Toma!... (Le da la mano, pero sin mirarle á la cara.)

JAR ¡Hala!... ¡Ven rezusitao!... ¡Ven á casa á beber garnacha!

PRISCA Yo iré delante.

MÉD. Que la lleven en volandas. Aquí no falta gente de puños. (Todos se brindan á llevarla.)

BAR. ¡Ahí está la burra de Zaforas!

ZAF. (¡También la burra!) (Dá un rugido sordo.)

PRISCA La burra, pa mosén Andrés.

CURA Eso de ninguna manera. La burra para tí.

TODOS ¡Que suba la agüela! (Algunos la cogen para subirla á la burra.)

PRISCA ¡Los chicos á mi lau!

ARD. Echar pa alante que yo me quedo.

PIL. Yo le ayudaré á usted.

ARD. Tú, vete, que ya nos quedaremos tu madre y yo.

PIL. Yo me quedo. (Resueltamente y con intención al ver que Zaforas se esconde entre las cepas. Van haciendo mutis.)

ESCENA V

ARDILLA, CAMILA, PILARA y ZAFORAS. La tía Camila y Ardilla han cogido la mesa y algunos bancos y los entran en la casa. Cuando Pilar, que también se ha quedado, se dispone á entrar otras cosas sale Zaforas repentinamente y la detiene

ZAF ¡Tú, aquí!

PIL. Ya he visto que te quedabas y por eso me he quedado también. ¿Qué quieres de mí? ¿Qué vienes á buscar? ¡Habla pronto! (Muy resuelta.)

ZAF. Pues vengo á mataros á los dos. (Siniestramente.)

PIL. ¡Bah! (Con desprecio y haciendo medio mutis.)

ZAF. ¡Tú, aquí quieta! (Cogiéndola por un brazo.)

PIL. (Plantándole cara y soltándose.) ¿Qué es lo que quieres? ¡No te tengo miedo!

ZAF. Vengo dende Pedrola sin comer ni beber, hace dos días, pa que no te cases.

PIL. ¿Ya se te ha olvidao la somanta que te dió Miguel antes de irse?

ZAF. ¡Por eso pues, porque me la debe!

PIL. Vamos, vamos, no seas imbécil. Ya te lo he dicho y te lo repito: contigo no quiero nada porque eres un malvado, porque tienes mala entraña, porque eres un cobarde y porque yo no quiero más que á Miguel. (Resueltamente.)

ZAF. ¡Pilara! (Amenazador.)

PIL. ¿Qué? ¡Más que á mi vida lo quiero! ¿Lo oyes? Y como te metas con él...

ZAF. ¿Qué harás?

CAM. (Llamando desde dentro.) ¡Pilar! ¿Vienes?

PIL. Ya voy, que me estoy atando una liga... Y... óyelo bien... que si te metes con él, le entrego al señor juez la carta en que me decías que habías robado los pendientes.

ZAF. ¡Por tú los robé; pa regalártelos!

PIL. Pues en el pozo los tienes... (Con desprecio.)

ZAF. Y por eso tuve que escapar avergonzau.

PIL. Sí, y se ha echado tierra encima; pero aún se busca al ladrón y el ladrón eres tú. Conque ya lo sabes: ¡ó estás bien con Miguel ó te descubro! ¡Vete pues!

ZAF. (Marchándose aterrado) ¡Maldita sea la hora en que nací! ¡Mi de perder por tú!... ¡Mi de perder!

ARD. (Dentro.) ¿Pero vienes ú qué?

PIL. ¡Ya voy, padre! (Entra en la casa sin perder de vista á Zaforas, que desaparece entre las cepas. Se oye á lo lejos el canto de Cañuta. Va anocheciendo.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva que simula el camino de la estación. Cañuta viene llevando la burra del ronzal y atraviesa la escena de izquierda á derecha con la última estrofa de la jota que viene cantando.

ESCENA PRIMERA

CAÑUTA

(Cantando,)

Ya sabes que te quisí
y mi amor á tú se inclina,
y en preba de que te *quió*
allá va esta escupitina.

NOTA. El actor puede intercalar entre verso y verso lo que quiera, como si hablara con la burra.

(Hablado.)
¡Sooo!... ¡burra!... ¡rediela!... ¡paraaa!... Ahura que es mester que pares, no paras, y cuando es mester que paras, no pares... y ya mi hi enreligau y de too tiene la culpa el salvaje de Zaforas, que dende que li visto, se m'ha secau la boca y....me paice que aquí va á pasar una *catombe* ú estrapalucio, y... por si es ú no es... voy á ichar un trago... (Pausa. Saca la bota y bebe.) ¡Ajajá! Y ahura... venga lo que Dios quiera y vamos pol equipaje de Miguelico. ¡Ay, maño! Ya pues andate con tiento con el Zaforas. Miá que Zaforas es un traidor y tiene mala entraña y no debe trair güenas intinciones Por supuesto, que yo no lo perderé de vista..

ESCENA II

DICHO y ZAFORAS

ZAF. ¡Güenas tardes, Cañuta!
CAÑ. ¡Hola, pájaro! ¿Ande vas?
ZAF. ¡Que me sé yo! ¡A tiráme al río!
CAÑ. ¡Haces bien, chico! ¡Así te lavarás!
ZAF. ¡Pero antes me tengo que manchar con algo. (Siniestramente.)
CAÑ. Pus miá no te pase lo que al gallo del tío Perulo, que por cantar antes de hora, le retorcieron el piscuezo.
ZAF. ¡Mejor! ¡Así acabaré más pronto!
CAÑ. Entonces más te valía tiráte á la cequia del molino que como te coja la rueda...
ZAF. ¡Eso dempués que haga la mía!...
CAÑ. ¡Pus miá, maño... dale expresiones al agua! (Cantando.)

Aunque me dara tu madre
la mula joven y el güerto,
no me casaba con tú
porque te güele el aliento.

¡Arre, burra! (Haciendo mutis por la izquierda, y Zaforas por la derecha, mostrando desesperación; el otro cantando. La orquesta toca unos compases.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Cocina en casa del tío Ardilla. Hogar bajo en el fondo y chimenea con gran campana, de cuyo aro pende un candil grande encendido. A derecha é izquierda del hogar puertas; la de la derecha da á la calle y la de la izquierda al interior de la casa. En primero y segundo término izquierda puertas que dan á los dormitorios, En primero y segundo término derecha, ventanas. Entre las dos puertas de la izquierda hay una mesa con una urna, dentro de la que hay una Virgen del Pilar grande, alumbrada por una lamparilla de aceite. En el centro una mesa pequeña, bancos de madera pequeños, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

En derredor del hogar LA TÍA PRISCA y MUJERES del pueblo haciendo media é hilando, sentados en los bancos de madera. Entre las muchachas habrá también algunos MOZOS de los que hablan en este cuadro. EL TÍO ARDILLA, JARCIAS, EL BARBERO, BOLISAS, LA TÍA CAMILA disponiendo la cena y CAÑUTA distribuyendo vino de uno á otro lado. Gran animación y algazara, risas y aplausos. Se supone que los viejos acaban de bailar una jota

BARB. ¡Vamos, señá Camila, que el tío Ardilla no ha perdido todavía el compás.

CAÑ. ¡Ni la afición!

PRISCA Tampoco el mío se queda atrás.

ARD. Y eso que aún no ha venío lo güeno.

PRISCA ¡Pues poco falta ya! (Con intención.)

ARD. No tan poco, maña; quió decir pa lo que yo quiero.

CAM. ¿Y qué es lo que tú quieres?

BARB. ¡Alguna bestialidad!

CAM. ¡Puede!...

ARD. ¡Lo que yo quiero, es que venga pronto un nietico! (Sonriendo con malicia.)

CAM. ¿No lo dije?

JAR ¡Vamos, calla, hombre; ni que estuviás borracho!

ARD. ¡Pus pa eso se casan!

PRISCA ¡De aquí á entonces!...

ARD. ¡Rediela, y en cuanto tengamos un nietico, co himos de armar la gran tremolina! (Animándose.)

JAR. ¡Chico, calla, calla!

ARD. ¿Que no? El día del bautizo himos de tocar en la pila el brindis de *La Traviata.*

JAR. ¡Sí... sí!... ¡Güenos estarán ya los estrumentos.

ARD. ¡Miálos ahí colgaus!

JAR. ¡Pero si dende que tomemos la licencia, cuasi no los himos usau!

ARD. Pues yo me atrevo á tocar como cuando éramos musicos en el regimiento de Zamora.

CAÑ. Eso se preba tocando.

BARB. ¡Justo, justo! ¡Tocando!

PRISCA ¡Pero que habís de tocar, si no podéis con los calzones!

ARD. ¡Rediela! ¿Que no? ¡Baja los estrumentos, Cañuta!

JAR. Eso es .. Bájalos y veremos si podemos ó no.

TODOS ¡Bien por los agüelos! (Cañuta ha descolgado el cornetín y el trombón de donde están y los da al Tío Ardilla y Jarcias.)

CAÑ. Ahí van los estrumentos.

ARD. ¡Hala, venga canela! (Tomando el bombardino.)

JAR. Venga leña! (Idem.)

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Silencio!

Música

JAR. ¡Ay, Ramón! (Cómicamente.)

ARD. ¡Ay, Quintín!

LOS DOS ¡Cómo nos vamos
á divertir!

JAR. Tú verás.

ARD. Yo veré.

LOS DOS Cómo gozamos
con un *mocé.*
Saldremos siempre juntos
llevando al mocete,
cogidos de la mano
tocando el *chuflete,*

y si el chiquillo llora
esa es la ocasión.

JAR. De tocar yo el cornetín
tararí.

ARD. Y yo el tromb ón
póm,

JAR. Tácara, etc. (Imitando el cornetín.)

ARD. Burú, burú. (Imitando el trombón.)

(Véase la partitura.)

LOS DOS ¡Ay, qué placer,
qué placer tan singular,
nuestro *mocé*
con la música tendrá!

JAR. Tácara, etc. (Como antes.)

ARD. Burú, etc. (Idem.)

LOS DOS Saldremos siempre, etc.

(Véase la partitura.)

(Terminado el dúo aplauden todos y les felicitan.)

Hablado

BARB. ¡Bien por los abuelos!

TODOS ¡Bien! ¡Bravoooo! (Aplausos.)

ARD. Me paice que sus habrís convencido de que aun valemos pa el caso.

JAR. Y lo que te rondaré, morena.

PRISCA ¡Vaya, vaya! ¡No la icheis de valientes, que no es pa tanto!

BARB. ¡Vamos, tía Prisca, que esta noche se han portado!

CAÑ. Eso merece un trago doble.

PRISCA Cudiau con la bebida, porque aun falta arreglar lo de la lifara de mañana en el güerto del molino.

ARD. ¡Y que va á ser menuda!

CAÑ. ¡Eso, eso, que no todo ha de ser música!

PRISCA Venga la lista de la lifara.

ARD. ¡Ya voy, mujer! (Saca un papel de la faja.) Aquí está. Y á ver si sus dais por sastifechos.

JAR. ¡Venga zufre... y venga vino! (Beben.)

ARD. (Leyendo.) Seis corderos asaus al horno con algachofas.

BARB. ¿A dónde va usted con tanto cordero?

ARD. Como que ha de merendar medio pueblo.

PRISCA Pon ccho, que más hay en casa.
ARD. Ochenta ocenas de caracoles.
CAÑ. ¡Rediez! Como no vengan embolaus se va á armar una de cornadas...
ARD. Quince fuentes grandes de magras de los tocinos de casa, mejorando lo presente. Y toma, Barbero, sigue leendo; porque se me cansa la vista y no veo.
CAÑ. ¡Otra! ¿Y de qué tiene su mercé así la vista?
ARD. Pues miá de ver tanto burro. (Risas.)
BARB. (A Cañuta.) Apártate á un lado.
CAÑ. Por la derecha, que por aquí hay barro.
BARB. Catorce ristras de chorizos picantes y una hanega de judías.
BOL. Tirrimoto seguro.
BAT. 1.º ¿Y el vino?
ARD. Ahura vendrá.
BARB. Y un carnero rodiau de cangrejos.
CAÑ. Esos sí que hay que comelos con pricaución y por la cola.
BOL. ¡Toma! ¿Y por qué?
CAÑ. ¡Otra! Porque como andan hancia atrás, se puen golver á salir otra vez.
BAT. 1.º ¿Y el vino?
BARB. ¡Ahura viene! Seis cantáros de Cosuenda y otros seis de Aguarón y otros seis de Borja.
PRISCA Y otros seis de garnacha pa las mujeres.
JAR. Eso está en su lugar.
PRISCA A tú, en siendo de aquí... (Acción de beber.)
ARD. Más vale eso que tercianas.
CAM. ¡Otro que tal baila!... (¡Borrachín!) (Medio aparte.)
ARD. ¡Reza, reza, bachillera!
BARB. ¡Vaya, tengamos la fiesta en paz!
ARD. Si es que esta mujer, por hablar...
CAM ¡Y tú por beber!
ARD. ¿Lo ven ustedes?
CAM. ¡Güitre!
ARD. ¿Pero por qué te metes en todo?
CAM. ¡Porque puedo!
ARD. Pues miá no te pase lo que al tío Codica con el cepo.
VARIOS ¿Y qué le pasó? ¡Que lo cuente!
ARD. ¡Pus na! Que las alimañas se le comían todo

lo de la güerta, y pa cogelas plantó un cepo lobero y le puso pa cebo un buen piazo de carne. Y pa ver si se disparaba con suaveza, se puso á comer la carne, y al primer tirón que dió... ¡pum! se disparó el cepo y le pilló la cabeza enmedio.

TODOS ¡Qué animal!

MIG. ¡Dímelo mil veces!

PIL. ¡Y diez mil que quieras!

MIG. Ya me da el frío por las espaldas.

PIL. ¡Anda, tonto!

MIG. ¡Bendita seas!

BOL. Señá Camila, que se quema el guisau.

ARD. ¿Conque sus paice bien el menute? (Se levantan.)

BARB. Aun falta el pan.

ARD. Llevaremos un bulquete.

JAR. ¿Y pa postre?

PRISCA ¡Pa postre, una jotica bien repicotiada! ¡Y que pienso bailala!

ARD. ¡Güenos estaremos pa bailar!...

CAM. ¡Miá cómo festejan los chicos!

ARD. Te da envidia, ¿eh? Pues pa tú no hay mus.

CAM. ¡Alifante! ¡Trigue!

ARD. ¡Tartuga! ¡Pantiera!

PRISCA ¡Vaya, dejarus de custiones y alegrar esto con una miaja de música!

JAR. Llevas razón. Que nos cante la Pilara esa canción que dice cuando está en la molienda.

TODOS ¡Que cante, sí; que cante!

ARD. Ya lo sabes, niña. Tú la copla y nosotros el estribillo.

PRISCA ¡Cuántas veces me ha hecho llorar esa copla!

PIL. ¡Y cuántas la habré cantado cuando éste estaría peleando!

ARD. Y como él no la oía, que ahora la oiga.

MIG. ¡Nada más justo! Venga la copla.

Música

PIL. Mi madre está en su molienda,
mi novio sirviendo al rey,

y yo estoy en mi molino
moliendo y pensando en él.
Los mozos traen las olivas
y vienen donde yo estoy,
y me piden que les quiera
y yo les digo ¡*que no*!
Se van por esas riberas
cantando al oscurecer
y entonando el estribillo
de los valles de Campiel.
Dale que sentir,
dale que penar
á la molinera,
dale que sentir,
dale que penar
hasta que se muera.
Y yo como siempre
les hago callar
cantando la *fiera*
con este cantar.
Mi madre está en su molienda,
etc , etc.

CORO Dale que sentir,
dale que penar
etc., etc.

PIL. (Con el Coro.)
Marchaos de aquí,
¡fuera! ¡fuera! ¡fuera!
que yo tengo novio
y lo he de querer
hasta que me muera.

Hablado

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Bien cantau! (Todos aplauden.)

PIL. ¿Te ha gustado?

MIG. ¡Me volverás loco!

BOL. ¡Seña Camila, que se sobra el puchero!

PRISCA ¡Vaya, á dormir tóo el mundo, que hay que madrugar! (Todos se disponen á marchar.)

ARD. Y tú y yo, tenemos que disponer las últimas disposiciones. (A Jarcias.)

JAR. Más valiá dejalo pa mañana, porque ahura me paice que no estamos pa eso.

ARD. Hay que dar las últimas disposiciones á eso de los chicos, y á más ya verás... ¡Ea, vamos pa drento! (Se lo lleva á empellones.)

JAR. ¡Eh! ¡No empentes que me vas á batir!

ARD. ¡Adrento! (Empujándole más.)

PIL. ¡Adiós, Miguel mío!

MIG. ¡Adiós, Pilar! Piensa en mí.

PIL. ¡A cada minuto! Siempre. ¡Adiós! (Mutis todos.)

ESCENA II

PILARA sola, se arrodilla delante de la Virgen del Pilar. Luego ZAFORAS y MIGUEL

PIL. ¡Virgen Santísima del Pilar, todo cuanto te he pedido me lo concediste! ¡Mañana seremos dos á quererte y á rezarte! ¡Gracias te sean dadas, Virgen mía! ¡Dios te salve María!... etc. (Reza entre dientes y con la cabeza inclinada; cuando está más ensimismada, salta Zaforas por la ventana y al ruido que hace, Pilar levántase y dice:) ¡Jesús!

ZAF. ¡Calla!

PIL. ¡Miguel! (Llamando.)

ZAF. ¡Calla ó te ahogo! (La pone la mano en la boca.)

MIG. ¿Quién me llama? (Volviendo.) ¡Ah, ladrón! (Reparando en Zaforas.) ¿Qué buscas aquí? (Se arroja sobre él y lo coge por el cuello y lo tira al suelo.)

PIL. ¡No gritéis, por Dios, Miguel; por mi madre!

ZAF. (Tratando de desasirse sin conseguirlo.) Así me cogerás tú... ¡A traición!

MIG. ¿Por dónde has entrado?

ZAF. ¡Por la ventana, como siempre!

MIG. ¡Ah! (Con rabia.)

PIL. ¿Qué dices, infame? (Furiosa.)

MIG. ¡Explica esto, Pilar!

PIL. ¡Este hombre miente! Este hombre es un canalla que quiere comprometerme... Adivino tus perversas intenciones, y...

MIG. ¡Habla ó te mato! (A Zaforas.)

PIL. ¡Miguel mío! ¡Te juro por esa Virgen, que este hombre miente! ¡Y si te atreves, jura delante de esta santa imagen, que lo que has dicho es verdad! (Le coge por un brazo y Zaforas lanza un rugido sordo.) ¡Júralo! (Amenazándolo. Zaforas va retrocediendo aterrado.) ¡Ah! ¿Lo ves, Miguel mio? ¡Es un cobarde, un malvado!

CAM. ¡Pilara! ¡Pilara! (Llamando dentro.)

PIL. ¡Mi madre! (A Miguel) ¡Acuérdate de la carta que te he dado!... ¡Entrégala al juez! ¡Entrégala! (Vase segunda izquierda.)

ESCENA III

MIGUEL y ZAFORAS

MIG ¡Ah, mal hombre!... ¡Aquí estamos demás! ¡Echate fuera!

ZAF. No puedo defenderme contra tí... Tú tienes ese papel... y si lo entregas al juez...

MIG. ¿Y eso es todo? (Sacando la carta del bolsillo.) Aquí está; por mi parte nada tienes que temer y mira.. (Rompe la carta y arroja al fuego los pedazos.) ¡Ya estás libre! ¿Y ahora?

ZAF. ¡Pues aun así, te aborrezco; porque me quitas á la Pilara, que la quiero más que á mi madre!

MIG. ¡Eres una fiera!

ZAF. ¡Más que á mi madre, sí! Y si no puedo estorbar tu casamiento, me vengaré de los dos. ¡Por la Virgen te lo juro, mialo! (Besando la señal de la cruz.)

MIG. ¡Sal de aquí pronto!

ZAF. ¡No, tú primero! (Receloso.)

MIG. ¿Qué temes? ¡Ah, vamos! ¿Tienes miedo? ¡Pues yo no te temo! ¡Sigue! (Saliendo delante.)

ZAF. ¡Ah, ya eres mío! (Mutis los dos.)

ESCENA V

ARDILLA y JARCIAS, dando traspiés

ARD. ¡Rediez! ¡Tengo una zangarriana que no veo!

JAR. ¿Conque quedamos en que le doy á mi chico seis pares de mulas?

ARD. Y yo á la chica cuatro pares de tocinos y la viña y el olivar, y á más un fajo de billetes del Banco de milentas pesetas.

JAR. Me paice á mí que el vino...

ARD. ¿Quiés velos?

JAR. Lo cas de tener cuidiau no te vaya á pasar lo que al estanquero, que por guardalos en el colchón del chico se le borraron todos.

ARD. No tengas cuidiau. Yo los tengo en la bodega en un tonelico vacío y enterrau.

JAR. ¡Güeno, güeno! Pues vamos á dormir, y esto se ha arrematau.

ARD. No se ha arrematau: porque aun te falta saber lo mejor. ¡El segreto!

JAR. ¿El segreto?

ARD. ¡Eso! ¿Nos ascuchan? (Mirando á un lado y á otro con recelo, y cuando se convencen de que no hay nadie, dice Jarcias con mucho misterio.) Pus has de saber... ¿te haces cargo?

JAR. ¡Sí! ¡Cuenta!

ARD. Pus has de saber que una noche mu temerosa, vinía yo de la viña y no se vía dos dedos de la cara... Súpito un rayo de luz esluminó el firmamento del cielo, y cata que vide que estaba en el Atochal del Pajuzo, y unos forragidos al paicer se habían dejau muerta en la cuneta de la carretera á una mesma presona que había dau á luz enantes á una creaturica que estaba en sus brazos de su madre, que esté en gloria y que Dios nuestro Señor haiga perdonau. Amén. (Este párrafo debe decirse con toda la rapidez posible y sin hacer signos de puntuación.)

JAR. ¡Jesús, María y José!

ARD. ¡Así mesmo! (Pequeña pausa)

JAR. ¿Luego la Pilara?...

ARD. ¡Es hija del autor de sus días!

JAR. ¡Ya me lo había fegurao!

ARD. ¡Sigue ascuchando! No se habían pasau dos meses de esto que va, y que viene un propio del mesmo París de Francia, que va y que dice que yo prolije á la creaturica y que la estruya en las cosas del seso, y me deja unos papelicos, que á la cuenta son su legítima, y que el señor Cura m'ha dicho que son láminas del gran turco, y á más el fajo de billetes que t'hi dicho y que no los hi tocau. (Pausa corta.)

JAR. ¿Entonces, no podemos casar á los chicos?

ARD. ¡Rediez, pues ya lo creo!

JAR. ¿Pero?...

ARD. Tú, calla y déjame: que por algo me llaman el tío Ardilla. Ahura, que nenguno, ni la Prisca, ni naide, sepan de esto una palabra.

JAR. ¿No me engañas?

ARD. ¡Pue que t'ahugue! ¡Ya lo sabes todo, y ahura, venga vino, rediela! ¡Esto va á arder!

JAR. ¡No se bebe más, vaya!

ARD. ¡Rediez, que trenzaera himos pillau! (Riendo cómicamente.)

JAR. ¡De percalico de cuadros! (Idem.)

CAM. (Dentro.) Pero, ¿vienes á dormir ú qué?

ARD. ¡Allá voy de repente, pimpollo! Pero déjame el lau de la paré, porque si no...

JAR. Si no te estozuelas. Vaya, güenas noches y güen provecho.

ARD. Espera que te alumbre.

JAR. Deja, deja, que ya voy bien alumbrau. (Mutis dando traspies.)

ARD. ¡Rediez, estoy más borracho que el Gobernaor de la provincia! (Mutis canturreando.)

MUTACIÓN

CUADRO CUARTO

Telón corto de calle ó selva

Preludio orquestal

CUADRO QUINTO

Huerto del molino. La escena representa una plazoleta, en primer término. Al fondo y rodeando la escena, un ribazo ó cañaveral simulando la acequia del molino: la casa va en primer término derecha, con puerta practicable. En el centro de la escena y junto al ribazo de la acequia, un árbol grande, bajo cuyas ramas se pondrá una mesa donde se sentarán los cuatro abuelos, el señor Cura y el Médico, y á cada lado mesas largas donde estarán los convidados. En el proscenio y en ambas partes, grupos de chiquillos que están comiendo sentados en el suelo. Gran animación. En la casa debe verse la rueda ó especie de turbina que gira sin cesar como si el molino funcionara. Mucha luz.

ESCENA PRIMERA

Todos los personajes de la obra menos el Juez y el Alguacil que vienen á su tiempo

Hablado

BAT. 1.º ¡Chiquio!

BAT. 2.º ¿Qué?

BAT. 3.º Dile á Cañuta que traiga vino (Cañuta reparte vino.)

CAÑ. ¡Que no hablen los novios en voz bajica! ¡Que sepamos lo que se icen!

MIG. Decimos que nos queremos y nos requetequeremos.

PRISCA ¡Hijo de vida!

JAR. ¡Rediez, bebe y calla!

CAÑ. ¿Y tú, qué ices, que paice que tienes tiricia? (A Zaforas.)
ZAF. Yo, como y callo.
CAÑ. Comicalla, no ice ná.
BOL. Más te valía haber venido un poco menos esgarrupiau.
CAÑ. Bien te podías haber traído el ranglán.
ARD. Bebe, hombre, bebe; que esto es teta. (A Zaforas.)
MÉD. ¿Pero nadie se arranca con un brindis?
BOL. ¡Ay, qué malo me pongo!
MÉD. ¿Qué te pasa, hombre?
BOL. ¡Toma! Que no llevamos más que cinco platos y cuasi no tengo gana.
ARD. ¡Tráile un pienso, Cañuta!
CURA Vaya, yo me voy, señores.
BARB. No se vaya usted, mosen Andrés.
ARD. ¿Ahura que empieza lo bueno se va?
CURA Pues por eso: además, pronto anochecerá y tengo que rezar el rosario y hacer que toquen el *Angelus*. Quedaos hasta que querais, pero sin olvidar el rezo á la Oración.
BAT. 1.º ¡Viva mosen Andrés, el cura más templau del clima!
TODOS ¡Vivaaa! (Muy prolongado.)
CURA Vaya, hijos, que Dios sea con vosotros y que os divertais mucho. (Todos se levantan y saludan al Cura, que hace mutis.)
BAT. 1.º ¡Que hable el novio!
PRISCA ¡Hijo de mi vida!
JAR. ¡Rediez, bebe y calla!
ARD. ¡Que nos diga el Barbero la rilación!
BARB. Bueno, yo os daré gusto. (Desarrollando un papel grande.)
CAÑ. ¡Silencio en las filas!
BARB. «¡Epitalamio!» (Con énfasis.)
BOL. ¡Rediela! ¿Epitaqué?
BARB. ¡Epitalamio! (Recalcando.)
CAÑ. Esa palabrica la ha aprendido de Moret.
ARD. ¡Silencio tóo el mundo!
TODOS ¡Chist! ¡Chist! (Prolongado siseo.)
MIG. ¿Me quieres mucho? (A Pilar, sin darse cuenta del silencio.)
PIL. ¡Más que á mi vida!

CAÑ. Hombre, hacer favor de iciros esas cosas en casa, que me entra un picor que paice que tengo la escalratina.

ZAF. Vaya, dejàrus de pláticas y venga baile.

BARB. ¡Ignorantes! (Recoge el papel.)

BAT. 1.º ¡Venga baile!

TODOS ¡Sí, venga baile! ¡A bailar, á bailar! (Todos se levantan y se disponen á bailar.)

Música

CAÑ.
Ahora sí que canto yo
con alegría y contento,
porque ha salido á bailar
el amigo que más quiero.

(Bailan la jota la Pilara y Miguel.)

ZAF. (Interrumbiendo el baile.)
Esto no vale
ni es alegría,
si no bailan todos
en tan grande día.

MIG ¿Qué quieres decir?

ZAF. ¡Déjame á mí hablar!

CORO *Dejar* que lo diga.

ZAF. Me voy á explicar.
Que baile la agüela.

PIL. ¡No!

MIG. ¿La vas á obligar?

ZAF. ¡Que baile si sabe!
¡Que salga á bailar!

MIG. ¡Vaya; que no sale!

PRISCA ¿Que no? ¿quiés callar?

PIL. No está para bailes,
dejármela estar.

PRISCA A mí no me asustan;
¡aquí salgo ya!

PIL.
MIG. } ¡Que no!

ZAF. Sí, venga jota.

CORO Venga y á bailar.

(Salen á bailar Zaforas y la abuela.)

CORO
Dale que sentir,
dale que penar
á la molinera,

dale que sentir,
dale que penar
hasta que se muera.

PIL. ¡Ah! marchaos de aquí,
fuera, fuera, fuera,
que yo tengo novio
y lo he de querer
hasta que me muera.

(La abuela cae desmayada.)

MIG. ¿Qué es eso? ¿qué pasa?
¿qué ha sucedido?

PIL. Que entre todos, infames,
la habéis rendido.

MIG. (A Zaforas.)
Tú tienes la culpa.

PIL. (Idem.) ¡Vete, vete ya!

MIG. ¡Infame, villano,
te voy á matar!

(Se abalanza sobre Zaforas, y en tal momento se presenta el Juez.)

VOZ El señor Juez. (Se interrumpe la música y sigue la escena última.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS, JUEZ y ALGUACIL, que entran por el foro izquierda al entablarse la lucha entre Miguel y Zaforas

Hablado

VOZ ¡El señor Juez! (Todos se descubren y se suspende el baile. Zaforas va hacia la acequia como esquivando la presencia del Juez. Este movimiento ha de ser visto por el público y por Cañuta, que le sigue receloso.)

JUEZ ¡No hay que alarmarse, señores!

PRISCA ¿Qué es eso? ¿qué pasa?

JUEZ ¡No es nada, señora! Siento haber venido á interrumpir tan agradable fiesta, pero mi deber así lo exige.

PIL. ¡Aquí no ha pasado nada malo, señor Juez!

JUEZ No lo dudo; por lo mismo, nada teman ustedes. ¿El señor don Ramón Trujillo?

ARD. ¡Presente, señor Juez! (Aturdido.)

JUEZ Ruego á usted, en nombre de la ley, que me conteste á las preguntas que le voy á hacer. (Gran expectación.)

ARD. ¡Yo diré á usía la verdá... aunque m'inflen!

JUEZ En la noche del treinta de Junio de mil ochocientos...

ARD. (Rápidamente.) Sí, siñor... me la encontré...

JUEZ ¡Tenga usted calma, hombre!

ARD. Pero si ya sé lo que me va á preguntar su mercé... ¡Miala, usía, siñor! (Señalando á Pilar.) ¡Esta es la creatura que me encontré en la cuneta de la carretera en los brazos de su madre, que en gloria esté, y que Dios nuestro Señor haiga perdonau! (Expectación.)

JUEZ Está bien; y ya que ha adivinado cuanto quería preguntarle, sólo me resta añadir, que, cumpliendo la orden que su legítimo padre me envía, amparándose en la ley y en los derechos que tiene sobre esta joven, he de restituirla hoy mismo al punto que se me indica.

CAM. ¡Ay, señor Juez! ¿Pero ahura que tanto la queremos se nos la quieren llevar? (Llorando.)

ARD. ¿Y después de tanto cuidala de estos lobos? (Sollozando también.)

PRISCA ¡Y de que la íbamos á casar con mi chico! (Idem.)

JAR. ¡Que aquí lo tiene usía, señor Juez; tan rollizo y tan majo! (Presentando á Miguel.)

ARD. ¡Y que le dábamos seis pares de mulas!

PRISCA ¡Y cuatro pares de tocinos, mejorando lo presente!

JAR. ¡Y á más la viña grande y este molino!

CAM. Y güen recau de cuernas y...

JUEZ ¡Todo esto está muy bien! Pero yo no puedo hacer otra cosa que lo que se me ordena.

PRISCA ¿Pero, de veras se la va usted á llevar?

JUEZ ¡Ahora mismo, señora!

PRISCA ¡Ay, señor Juez, tenga usía una miaja de compasión! ¡Miste que mi chico la quiere más que á su vida, y si se la quitan ahura, se morirá de repente y yo *tamién* me moriré y nos moriremos tóos! (Llora desesperadamente.)

JUEZ Tranquilícese usted, señora... que todo se puede arreglar.

CAM. En usía confiamos, señor.

PRISCA ¡Hágalo usted por mi chico!... ¡pero no se la lleve, que me muero!

JUEZ Una sola cosa puedo hacer en su obsequio.

TODOS ¿El qué, señor?

JUEZ Puedo retardar el envío de esta joven y entretanto hagan ustedes las gestiones que crean oportunas cerca de su padre, las cuales apoyaré con gusto é interés, para que consigan su propósito.

PRISCA ¡Gracias, señor!

CAM. ¡Dios le bendiga!

ARD. ¡Y le haga güen santo!

JAR. Y que le dé á usía á manta de salud y pesetas.

ARD. Y ahí va un trago é garnacha pa celebrar... (En este momento Zaforas, que no habrá perdido palabra, desde lo alto del ribazo y tras del árbol, apunta con una pistola á Miguel, y al disparar, le cogerá Cañuta el brazo, desviándole la puntería y empujándole con disimulo le hará caer en la acequia. Gran consternación.)

TODOS ¡Jesús!

JUEZ ¿Qué es eso? (Volviéndose hacia donde sonó el tiro.)

CAÑ. Nada; que el Zaforas ha querido matar á Miguel, y al disparar se le ha ido un pie y se ha caído á la cequia. (Desde el ribazo.)

PIL. Pero, ¿por qué no tratas de salvarlo?

CAÑ. ¡A buena hora! ¡Ya lo habrá cogido la rueda del molino...

TODOS ¡Qué horror!

PIL. ¡Perdónalo, Dios mío!

ARD. ¡La Oración! (Suena el toque de Oración: todos se arrodillan. Cuadro. Orquesta y

TELON

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.